



Zaira Navarrete-Cazales, Carlos Ornelas y Marco Aurelio Navarro-Leal (Coordinadores) (2020). Educación comparada: tendencias teóricas y empíricas internacionales y nacionales. Plaza y Valdés Editores – Sociedad Mexicana de Educación Comparada. 451 pp. (ISBN: 978-607-8624-97-3).

Armando Alcántara Santuario*

Este libro viene a aumentar la colección de obras que la Sociedad Mexicana de Educación Comparada (SOMEC) ha ido publicando desde su fundación en 2003. A partir de 2005 y bajo el entusiasta liderazgo de su presidente honorario, han aparecido cerca de 20 volúmenes en los que se han recopilado ensayos e investigaciones, escritos por varios de sus socios y también por destacados autores en ese campo educativo, ya sean mexicanos o de otros países. Puede decirse que a pesar de su corta vida, la SOMEC ha contribuido de manera muy significativa, a extender el conocimiento del campo de la educación internacional y comparada en el país, así como a aumentar la producción en dicho campo en el contexto de los países de habla hispana.

El texto que aquí se examina es una colección de ensayos, estudios e investigaciones, coordinada por quienes han dirigido la SOMEC en años recientes. Integran el libro 34 trabajos elaborados por académicas y académicos de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Estados Unidos, España, México y Portugal. Los textos se agrupan en tres grandes apartados: el primero, denominado “Los referentes del campo”, incluye ocho textos. El segundo apartado está integrado por 12 trabajos que tratan diversos aspectos de la Educación Comparada en el nivel internacional, y el tercero agrupa 14 estudios comparados realizados en México.

En el prólogo al libro, Carlos Ornelas señala que uno de los propósitos de la obra es presentar una antología de textos, los cuales han sido el resultado de reflexiones, investigaciones y proyectos de investigación realizados por académicos afiliados a instituciones educativas mexicanas y de varios países. La compilación de trabajos, subraya, también pretende “llenar huecos y abrir caminos”, así como buscar una mayor comprensión de la Educación Comparada y dar a conocer sus productos entre los especialistas y a un público más amplio.

Marco Aurelio Navarro y Zaira Navarrete destacan en la introducción, algunos factores que han dado forma al campo de la Educación Comparada. Identifican una dimensión epistemológica que da sentido y coherencia a una formación discursiva, y una dimensión sociológica, en la interacción histórica de los agentes participantes en el campo. Señalan también que los productos de la actividad realizada en el terreno de la Educación Comparada dentro de una sociedad determinada manifiestan el interés en ciertos temas, que pueden ser muy específicos o tan amplios que trasciendan los territorios nacionales.

Asimismo, contribuyen al desarrollo del campo tanto los agentes individuales como distintos tipos de instituciones (universidades, centros de investigación, asociaciones académicas y profesionales, entre otras), enmarcados dentro del contexto histórico específico en el que los temas y problemas son motivo de interés de quienes investigan o reflexionan sobre ellos. En este sentido, Navarro y Navarrete coinciden con Navarro y Ornelas (2013) en la identificación de cuatro hitos que han influido fuertemente el trabajo de

*Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Programa Universitario de Estudios sobre Educación Superior Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)



reflexión e investigación en el campo de la Educación Comparada en México en las primeras décadas de este siglo.

En primer término, están los bajos puntajes obtenidos en la prueba PISA (Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos), y la búsqueda de nuevos modelos de enseñanza y aprendizaje desarrollados en países como Finlandia, Corea, Hong Kong y Taiwán. Un segundo acontecimiento lo constituyen las reformas educativas implementadas para tratar de mejorar el desempeño en dicha prueba. El tercer foco de interés han sido las evaluaciones de los profesores de educación básica realizadas en el país durante el periodo 2012-2018, las cuales se asociaron a la permanencia en el empleo. Ello motivó grandes movilizaciones de maestros e intensos debates sobre la validez y legitimidad de evaluar el desempeño de los mentores bajo criterios punitivos. El cuarto hito lo constituyeron los *rankings* o clasificaciones internacionales de universidades, cuya difusión provocó que un grupo importante de instituciones universitarias hicieran ajustes a su funcionamiento de acuerdo con algunos de los indicadores establecidos por quienes elaboraron tales clasificaciones. Ello también desató debates en torno a la metodología para elaborar las clasificaciones, así como a las características y tipos de universidades que encabezaban los *rankings* (universidades de investigación), y la imposibilidad de las instituciones universitarias de la mayor parte de los países para poder estar siquiera entre los primeros 100 lugares.

Dentro de este amplio marco de conceptos, temas y problemáticas, los coordinadores han agrupado los diversos textos que componen esta colección en tres amplios apartados. En el primero, se incluye un trabajo de Regina Cortina [ex presidenta de la *Comparative and International Education Society* (CIES)], quien cuestiona la direccionalidad Norte-Sur en la producción de conocimientos en el campo de la educación comparada e internacional.

El profesor portugués António Teodoro, escribe un sugerente texto en el que pone en duda el valor epistemológico de los estudios comparados basados en indicadores estadísticos descontextualizados, particularmente los realizados por diversos organismos y agencias internacionales.

En otro texto Zaira Navarrete describe con detalle la creación de un conjunto de sociedades de educación comparada en Iberoamérica, destacando sus intereses y desafíos académicos a partir de seis unidades de análisis, así como su incorporación a la Sociedad Iberoamericana de Educación Comparada.

El ensayo de Sylvie Didou, es una reflexión sobre el estado del desarrollo del campo disciplinario, los dispositivos que respaldan su institucionalización y sus usos académicos y políticos. Didou se enfoca también al análisis de la forma de abordar la internacionalización de la educación superior.

Por su parte, Marco Aurelio Navarro hace un recuento de los estudios de Educación Comparada publicados en el país durante la segunda parte del siglo XX, enfocándose principalmente en sus orientaciones teóricas y como en los grandes temas que interesaron a sus autores.

El trabajo de Ileana Rojas plantea algunas reflexiones sobre el surgimiento de la Educación Comparada como un ámbito de conocimiento educativo, considerando tanto la perspectiva sociohistórica, como las notas de orden teórico y metodológico.

Oscar Rafael García presenta un texto en el que busca recuperar algunas investigaciones en el campo de la Educación Comparada en el nivel superior, para ofrecer nuevos planteamientos que influyan positivamente en la investigación educativa.

El trabajo que cierra la primera sección del libro, a cargo de María Esther Aguirre, propone explorar distintas historias institucionales, distintas necesidades regionales, distintas necesidades sociales, distintos conflictos y tendencias en las políticas educativas y culturales relacionadas con la formación artística.

El segundo gran apartado del libro está dedicado a presentar 12 trabajos que analizan diversos temas y tópicos del ámbito internacional: Carlos Ornelas se ocupa de examinar la forma en que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha influido en el diseño de la política educativa y



promovido reformas educativas a nivel mundial para hacer que la prueba PISA forme parte integrante del pensamiento hegemónico sobre la educación.

La profesora argentina Felicitas Acosta contrasta los cambios recientes en la educación secundaria en Francia y Argentina, en relación con los procesos históricos de segmentación de la oferta educativa. Asimismo, Guillermo Ruíz y Sebastián Scioscioli, analizan el derecho a la educación en general y particularmente la educación secundaria obligatoria en Argentina, Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, en el marco de sus respectivos regímenes de gobierno, características demográficas y estructura organizativa.

El investigador mexicano Jesús Aguilar y sus colaboradores comparan las desigualdades educativas y la fabricación de poblaciones en Argentina y México durante el periodo (2000-2015). Subrayan que a pesar de los esfuerzos de los dos países por incluir a más estudiantes, se siguen generando “circuitos de calidad desigual” y se continúa deteriorando la calidad general del sistema educativo. A su vez, Esther Ibarra examina las políticas de equidad de género en América Latina, y encuentra que solo Argentina, Ecuador y México tienen una dimensión acorde con la equidad de género que recomienda la UNESCO.

Los temas relacionados con la evaluación docente y las instituciones formadoras de docentes en perspectiva comparada son abordados en otros dos trabajos. En el primero de ellos, Jaime Calderón y Luis M. Aguayo, contrastan la evaluación de los docentes de nivel básico obligatorio en México y Colombia. En el segundo, elaborado al alimón por Irma A. González y José R. Rivera, utilizan la Metodología de Triangulación Múltiple Participativa (MTMP) para estudiar las instituciones formadoras de docentes de Argentina, Brasil, Colombia, China, México y Uruguay, en cuanto a las políticas educativas que atienden al sector docente.

Mediante una serie de entrevistas a profesores y funcionarios de diversas instituciones de educación superior de Brasil y de Estados Unidos, Harryson Gonçalves y sus colaboradoras exploran de manera comparativa diversos aspectos de la educación profesional. Asimismo, una comparación de las políticas de evaluación de la educación universitaria entre México y Chile es la que realiza María Patricia Moreno, quien se enfoca en las prácticas comunes y las diferencias documentadas.

En esta misma sección, Adán López y Marco Aurelio Navarro comparan los procedimientos empleados en la acreditación de los campus vecinos de la Universidad de Texas A&M y de la Universidad Autónoma de Tamaulipas en Laredo, Texas y en Nuevo Laredo, Tamaulipas. Otro estudio desde la perspectiva comparada es el que realiza María Celeste Godoy, quien contrasta las competencias emocionales en los planes de estudio de las facultades de Medicina de la Universidad Autónoma de Baja California y de la Universidad de Murcia.

Cierra la sección el trabajo de Claudia Yasmín Pérez y sus colaboradoras, acerca del estatus de las y los docentes en las preparatorias internacionales de Paraguay, México, Canadá, Francia, Holanda, Japón y China, utilizando indicadores de calidad de la enseñanza, autonomía y libertad durante el ejercicio docente, entre otros.

El tercer apartado del libro que aquí se reseña está integrado por 14 estudios e investigaciones llevados a cabo en México, sobre una amplia temática de relevancia y actualidad en la educación comparada. Los temas analizados incluyen un estudio histórico de dos grupos de intelectuales mexicanos de principios del siglo XX (positivistas y ateneístas), realizado por Héctor Díaz. Otro texto es el de Guadalupe Ibarra sobre la ética de la docencia desde la visión de los estudiantes de Pedagogía en una facultad de la UNAM y en una de la Universidad Complutense de Madrid. También se presenta un extenso trabajo acerca de los modelos educativos basados en competencias en varias instituciones de educación superior, llevado a cabo por Ricardo Ramos, María de Lourdes Villarruel y Manuel Villarruel.

La creación y el desarrollo de los institutos tecnológicos de México son analizados desde una perspectiva comparada por Héctor Manuel Manzanilla, María Guadalupe López y Zaira Navarrete. Por su parte, Sandra L. García, Francisco J. Palomares y Rebeca J. Murillo, comparan el desarrollo de las competencias investigativas desde una dimensión del dominio tecnológico, tanto en una escuela de estudios profesionales de la UNAM como de una universidad particular, ambas en el estado de Michoacán.



Utilizando la teoría de los campos de Pierre Bourdieu, el sociólogo Yuri Jiménez, contrasta los órdenes institucionales y organizacionales de dos institutos de investigación de la UNAM: uno en las ciencias físicas experimentales y el otro, en las ciencias sociales.

Un interesante estudio sobre las mujeres en la academia fue realizado por Teresa Guzmán, Josefina Guzmán y Dora María Lladó, quienes analizaron un conjunto de investigaciones para ver los avances y retrocesos ocurridos en diversos campos disciplinarios. A su vez, Santiago Palacios y Blanca Olalde reportan los resultados de una encuesta realizada en México y en el País Vasco, acerca de diversos aspectos de la violencia de género tales como sexismo ambivalente, concepciones sobre el amor y la pareja, así como sobre la religiosidad. Una amplia comparación del ambiente educacional percibido por los alumnos en seis escuelas de Medicina de México, India, España, Malasia, Chile y Reino Unido fue elaborada por Saraí Aguilar, Alejandro Jiménez, María Luisa Castillo, Alejandra Anlehú, Norma I. Portilla, Emmanuel García, y Candelaria Camposeco, quienes utilizaron la escala *Dundee Ready Environment Educational Measure* (DREEM).

Una investigación en torno de las creencias de estudiantes sobre injusticias en escuelas de nivel medio superior del estado de Baja California fue llevada a cabo por Jesús Nery, Nancy Sánchez y Astrid Santiago, quienes compararon instituciones públicas y privadas. A su vez, María Joaquina Sánchez desarrolló un conjunto de indicadores para evaluar el curso propedéutico de la Universidad Autónoma de Chapingo desde un enfoque comparativo. Por su parte, Dora María Lladó y María Concepción Niño utilizaron los resultados de dos pruebas de rendimiento académico (EXANI II y EGEL [Examen General de Egreso de Licenciatura]) en seis programas educativos de la Universidad Autónoma de Tamaulipas. Finalmente, Yesenia Maya analiza la enseñanza y el aprendizaje de la historia en el nivel primario comparando los planes y programas de estudio de 1993 y 2011, concluyendo que el estudio de personajes y grandes procesos históricos sigue teniendo una gran relevancia en el currículum de esa asignatura.

Como puede verse por la amplísima gama de temas y autores presentados de manera muy apretada en esta síntesis, el libro coordinado por Navarrete, Ornelas y Navarro constituye un esfuerzo encomiable por recopilar en un solo volumen tanto las reflexiones en torno de los aspectos esenciales del campo, como las aportaciones que proporcionan estudios e investigaciones alrededor de temas emergentes y de larga data en la Educación Comparada. Por ello representa también una aportación valiosa e importante al desarrollo de este campo disciplinario, tanto en el nivel local como en el latinoamericano. Su lectura y difusión son altamente recomendables para los practicantes y para los interesados en las temáticas abordadas en el volumen revisado.

